

La capacitación de los directores de Secundaria Básica para dirigir la evaluación de la calidad del aprendizaje

Training Junior High School directors to guide the evaluation of the learning quality process

Fecha de recibido: 23 de mayo, 2013. Fecha de aprobado: 29 de agosto, 2013. Resultado de proyecto de investigación.

Autoras

Nancy Leonor Moré Cuesta. Licenciada en Educación, Especialidad Biología. Asistente. Directora de la Filial Pedagógica del municipio Bolivia. Ha participado en varios eventos nacionales e internacionales. Ha publicado sus resultados científicos en diferentes fuentes. e-mail: nancymc@ucp.ca.rimed.cu

Aramys María Torres Ulacia. Licenciada en Educación, Especialidad Prescolar, Asistente. Subdirectora de la Filial Pedagógica del municipio Bolivia. Posee publicaciones de su perfil en revistas especializadas. Ha participado en varios eventos nacionales e internacionales. aramysmtu@ucp.ca.rimed.cu

Resumen

Los directores de centros de la Educación Secundaria Básica presentan limitaciones en el proceso de evaluación de la calidad del aprendizaje tanto en el orden técnico como metodológico debido esencialmente a carencias desde su formación inicial, por lo que el objetivo del presente artículo es fundamentar el proceso de capacitación de los directores de Secundaria Básica para dirigir con eficiencia el proceso de evaluación del aprendizaje.

Palabras clave: aprendizaje, capacitación, evaluación

Abstract

The evaluation of the learning process quality shows limitations in Junior High School managers, due to the lack of technical and methodological procedures since their initial training, thus the objective of this paper is to give reasons about the training process of Junior High School directors to guide the evaluation of learning quality efficiently.

Key words: evaluation, quality of learning, training

Introducción

Las transformaciones actuales de la Educación Secundaria Básica, responden al desarrollo de un proyecto social con oportunidades para todos desde posiciones marxistas leninistas, martianas y fidelistas, pese a las situaciones adversas del contexto mundial contemporáneo. Lo anterior supone tener en cuenta las condiciones de masividad de la escuela cubana y en ello, la relación entre la unidad y la diversidad. La unidad representa el fin y los objetivos que se deben lograr en todos los escolares cubanos, y la diversidad responde a las diferentes condiciones que se dan en el contexto, es decir, cada escuela presenta condiciones particulares en cuanto a las potencialidades y características de sus grupos escolares, de su personal docente, del entorno social.

Se revelan insuficiencias para elevar los índices de aprendizaje, por lo que se considera necesario la preparación de los directores de la Educación Secundaria Básica en función de un eficiente monitoreo de la calidad del aprendizaje como acción necesaria para la identificación de las causas de los problemas que se evidencian en este proceso.

La transformación que se aspira precisa que los directivos en la educación cambien su posición respecto a la concepción, las exigencias y la organización de la actividad y las tareas de aprendizaje que se conciben en las escuelas, en las que la independencia y participación de los estudiantes y los docentes serían esenciales desde su concepción y planificación hasta su ejecución y control, de forma tal que dirijan el proceso con la implicación y flexibilidad necesarias respecto a la participación de los estudiantes en el proceso.

Al buscar los antecedentes de la problemática se constató que la evaluación de la calidad del proceso de enseñanza ha sido objeto de estudio tanto de la comunidad científica internacional, Argüi, (2000), Zorrilla, (2003), Rodríguez, (2003), como nacional Valdés (2004), Fernández (2005), Torres (2005), Cádez, (2006). Todos han ofrecido aportes de vital importancia como la elaboración del basamento teórico de los conceptos fundamentales de la evaluación de la calidad, de modelo de evaluación para el perfeccionamiento de la evaluación de la educación bajo el prisma de los indicadores pero no se precisan acciones conscientes y participativas mediante los cuales se logre el protagonismo del director del proceso de evaluación de la calidad del aprendizaje.

Desde el año 1989 se emplean en Cuba, los métodos, las formas y los enfoques para la capacitación de los directores, entre ellos la preparación en el puesto de trabajo, que contempla entre sus formas más utilizadas en los centros educacionales lo que le confiere una connotación especial a su tratamiento, atendiendo a las particulares de la actividad pedagógica y de dirección que desarrollan. Para ellos no resulta una tarea nueva, sin embargo, los retos que imponen las actuales transformaciones del sector y la ampliación de las investigaciones en el campo de la Pedagogía, alcanzan indudablemente la más efectiva materialización en las propias escuelas y conducen a pensar no sólo en resultados cuantitativos, sino en la calidad de la preparación en el puesto de trabajo.

En un estudio preliminar efectuado por los investigadores sobre el papel protagónico del director en el proceso de evaluación de la calidad del aprendizaje se constató que los resultados de la evaluación de la calidad del aprendizaje se ven limitado en el desempeño del director, el sistema de evaluación de la calidad del aprendizaje se ve como un factor externo y no como factor interno del sistema de trabajo del director, se analiza de manera superficial los resultados de las distintas mediciones con los factores involucrados y las acciones trazadas no resuelven los problemas en todos los casos, en los operativos realizados en Secundaria Básica es limitada la profundidad en la determinación de las causas de los bajos índices de respuestas correctas de los estudiantes por parte de los directivos, son insuficientes las actividades metodológicas desarrolladas que respondan a las necesidades inmediatas de los docentes, para asegurar la calidad del proceso docente educativo declaradas en los operativos y las tareas que se planifican en las acciones diseñadas por los directivos para la utilización de las evaluaciones tienen un predominio didáctico metodológico es general y no repercuten en la preparación de los docentes, de ahí que el objetivo de este artículo está dirigido a fundamentar el proceso de capacitación de los directores de Secundaria Básica para dirigir el proceso de evaluación del aprendizaje con eficiencia.

Desarrollo

El director de escuela ha sido considerado por la historia un cuadro de incuestionable importancia, porque en él se expresan a un mismo tiempo la condición de profesor, educador, organizador del colectivo docente, investigador, metodólogo, inspector y formador de cuadros. Su capacitación más efectiva por tanto, garantiza la continuidad de la dirección educacional, en estrecha correspondencia con los principios de la política de cuadros. Espinosa (2008:12).

Como el director tiene que asumir múltiples responsabilidades, es necesario que profundice en los componentes del proceso de enseñanza aprendizaje como una vía de autosuperación. " El proceso de enseñanza-aprendizaje se refiere a los resultados y evolución de la interacción de los componentes personales con el objetivo de contribuir a la formación integral de los estudiantes, acorde al desarrollo histórico-social que se exige en la esfera educacional, utilizando métodos, procedimientos, medios y formas de evaluación para el logro del currículum proyectado" Fabá M. (2001:17).

Este planteamiento, deja al descubierto una vez más, que la finalidad del sistema educacional cubano debe ir dirigido a la formación integral de las nuevas generaciones, entendiéndose por ello a la fusión de lo estético, lo ético, lo físico, lo laboral, entre otros, que le permitan un mejor desenvolvimiento en el mundo en que viven y que se adquieren precisamente a través del empleo de todos y cada uno de los componentes en correspondencia con las edades, las condiciones y situaciones, las particularidades individuales y del propio proceso.

El proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso social que se desarrolla formando un sistema de influencias para lograr rasgos cognoscitivos, afectivos y volitivos de los miembros de la sociedad, en él intervienen: la familia, la escuela, las organizaciones sociales, este proceso es sistemático, basado en la tradición pedagógica con la finalidad de preparar a las nuevas generaciones para enfrentar los retos de la vida y los adelantos científicos que florecen en el nuevo siglo, es esencial la unión entre los aspectos instructivos y educativos para la formación de los rasgos de la personalidad teniendo presente la integración de todos los componentes Zilberstein, J. (1999).

El éxito de la concepción de los componentes depende en mayor o menor escala de la manera en que se conciban los mismos, los que en casos determinados, exigen una remodelación. Estudios realizados recientemente por un grupo de investigadores cubanos Fonseca (2004:115), revelan la necesidad de remodelar el proceso de enseñanza-aprendizaje sobre la base de aspectos claves como el diagnóstico de la preparación y desarrollo del estudiante, el protagonismo del estudiante en la actividad de aprendizaje, la organización y dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje y la concepción y formulación de la tarea.

Esto consiste en determinar en el diagnóstico no solamente los logros instructivos, sino también determinar cómo piensa el estudiante, a qué aspira, cómo estudia, qué desarrollo ha alcanzado en

sus habilidades intelectuales y en su pensamiento. Para lograr el protagonismo, el docente debe ser el director y los estudiantes los principales protagonistas, debe propiciarse una adecuada comunicación estudiante- estudiante y docente-estudiante. La forma en que se dirija la realización de la tarea docente debe permitir centrar la atención del estudiante en elementos esenciales, que se adopten posiciones reflexivas, que se estimule el desarrollo del pensamiento y de la independencia cognoscitiva de los estudiantes. (Silvestre, 2002).

A pesar de los logros obtenidos en la educación Secundaria Básica, los resultados de investigaciones recientes a escala internacional, nacional y territorial expresan la necesidad de un perfeccionamiento y de que éste se haga sobre bases científicas (Torres; 2000).

Conscientes del importante papel que desempeñan los directores de escuelas secundarias básicas en la formación de las nuevas generaciones, en el desarrollo socioeconómico, político y cultural del pueblo, así como en el aseguramiento del futuro de las naciones, los grandes educadores del continente también coincidieron en plantear la urgencia de priorizar la formación y superación profesional de los mismos. Por esa razón se piensa que al proponerse tener un verdadero control del aprendizaje de los estudiantes, el sistema educativo cubano está dando un nuevo paso en busca de su excelencia. El reto está entonces en cómo hacerlo, de qué manera lograrlo sin que ello signifique agobio para las diferentes estructuras de dirección, sino que se haga a partir de una necesidad sentida.

Lo primero que hay que lograr es comprender, sentir la necesidad de dicho control como parte del sistema de trabajo de los directores, como una acción imprescindible para tomar adecuadas decisiones en la conducción del proceso de enseñanza aprendizaje. Es importante que se reconozca que el control que deben ejercer los docentes sobre el aprendizaje de sus estudiantes no exige los mismos métodos, procedimientos e instrumentos que el que debe ejercer el director. El control del aprendizaje que ejerce el director requiere de un sistema instrumental que permita con relativa agilidad conocer el estado del conocimiento de grandes masas de estudiantes y devolver la información captada para que se utilice como insumo para la retroalimentación de los docentes y en consecuencia para la remodelación de su actuación didáctica. Es por ello que se requiere más bien de un sistema instrumental que facilite el propósito señalado anteriormente.

Los principales indicadores mediante los cuales se debe controlar el aprendizaje están centrados en el porcentaje de respuestas correctas, el total de estudiantes examinados, el total de respuestas

correctas, el porcentaje de respuestas correctas en cada nivel de desempeño, el porcentaje de alumnos que alcanza cada nivel de desempeño, los elementos del conocimiento de mayores dificultades y se analiza el mejor grado, grupo y profesores. A partir de este análisis se rediseña la estrategia del centro.

En la actualidad en Cuba, el proceso de aprendizaje que se asume tiene como sustento la teoría pedagógica del enfoque histórico - cultural. Un elemento esencial lo constituye la consideración de la enseñanza como guía del desarrollo, los niveles que alcanza el estudiante como parte de su aprendizaje estarán mediados por la actividad y la comunicación, por lo que estas constituyen agentes mediadores entre el estudiante y la experiencia cultural que va a asimilar.

Se asume como definición de aprendizaje: "proceso de apropiación por el adolescente de la cultura, bajo condiciones de orientación e interacción social" Valdés (2003:93). Hacer suya esa cultura requiere de un proceso activo, reflexivo, regulado, mediante el cual aprende, de forma gradual, acerca de los objetos, procedimientos, las formas de activar, las formas de interacción social, de pensar, del contexto histórico social en el que se desarrolle y de cuyo proceso dependerá su propio desarrollo. Constituyen elementos esenciales del concepto aprendizaje aquellos que los caracterizan, como son: su carácter social, individual, activo, de colaboración, significativo y consecuente.

Para medir el aprendizaje la investigadora comparte el criterio que se sigue en los proyectos del SECE al considerar tres dimensiones, las que a la vez permitan orientar al docente acerca de los aspectos más relevantes del desarrollo de la personalidad de los estudiantes, dentro de las cuales se encuentran, la dimensión cognitiva que expresa el conjunto de elementos asimilados y los diferentes niveles en que el alumno puede operar con los mismos, la dimensión reflexiva – reguladora, se considera la presencia de procedimientos dirigidos al análisis reflexivo de las condiciones de las tareas y la búsqueda de estrategias para su solución, así como las acciones de control valorativo colectivos e individuales y la dimensión afectiva – motivacional en la cual los indicadores de esta deberán permitir acercarnos a obtener información con respecto a la motivación del estudiante por su aprendizaje, su autovaloración, sus expectativas.

Se considera a partir de todo el análisis anterior precisar que en todo el proceso de la Evaluación de la Calidad de la Educación, se deben tener presente las palabras del Comandante en Jefe Fidel Castro el 8 de febrero de 1987 en la clausura del XI Seminario Nacional de Educación cuando

expresó: "...nuestra educación tiene un carácter universal, se ha creado, se ha construido y se ha desarrollado en beneficio de todos los niños del país, tenemos que a todos atenderlos, tenemos que a todos educarlos, tenemos que enseñarles a todos lo que se les pueda enseñar, a todos y a cada uno de ellos" Castro (1987: 3). En resumen, es indispensable, en este objetivo o reto fundamental de lograr el mejoramiento educativo que se logre teniendo como principio básico el de conciliar masividad con calidad.

Analizando todo lo anterior y la revisión hecha sobre este tópico, se asume que aprender más involucra tres elementos esenciales: el volumen de los conocimientos asimilados, la rapidez del aprendizaje y los niveles de desempeño cognitivo logrados. Como se ha señalado ya, desde el primer Seminario Nacional para Educadores, se recomienda el empleo de pruebas de análisis por elementos del conocimiento, como parte de un diagnóstico del aprendizaje de los estudiantes. Puesto que como se ha insistido el diagnóstico debe ser integral, resulta sugerente explorar la utilización de preguntas de selección múltiple para evaluar, además del saber conceptual, el saber procedimental y el actitudinal.

Para que esto se logre se deben trazar estrategias que amplíen al máximo las oportunidades de preparación a nivel de centro y territorio, para lo cual las acciones desde el puesto de trabajo, los cursos a distancia, el intercambio de experiencia, asesorías, talleres, análisis y evaluación de resultados del aprendizaje y las conferencias especializadas constituyen vías que responden a diversas necesidades, porque transforman a la escuela en una unidad autónoma de preparación en el marco de enfoques interdisciplinarios, que posibilitan al colectivo pedagógico una mayor profundización y profesionalización en su desempeño.

El seguimiento actual realizado del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como las investigaciones efectuadas al respecto muestran aún el predominio en las aulas de un proceso con un carácter esencialmente instructivo, cognitivo, en el cual se centran las acciones mayormente en el docente y en menor medida en el estudiante. Como consecuencia de esas deficiencias, los estudiantes transitan de un grado a otro con una preparación insuficiente para las exigencias que el nuevo grado les plantea. Se observa que en la medida que aumenta el grado, disminuyen los resultados del aprendizaje en el estudiante.

La preparación de los directores se puede alcanzar por diferentes vías, una de ellas puede ser la capacitación la cual como expresara Julia Añorga Morales (1995) se refiere a la que se realiza

después de titulados, aunque no exactamente en aquello para lo cual se formara profesionalmente Añorga (1995:29). Según el Pequeño Larousse Ilustrado capacitar significa habilitar, tener aptitud o disposición para hacer algo. Larousse (1964:193). En el Diccionario Enciclopédico Ilustrado (Grijalbo) se concibe la capacitación como facultar, dar poder a alguien para hacer algo. Grijalbo (1998: 342).

Añorga, define capacitación como el proceso de actividades de estudio y trabajo permanentemente sistemático y planificado, que se basa en necesidades reales, perspectivas de una entidad, grupo o individuo. Orientado hacia el cambio en los conocimientos, en las habilidades y actitudes del capacitado, posibilitando su desarrollo integral que permite elevar la efectividad del trabajo profesional y la dirección Añorga M. (1995: 56). A lo largo de los años el concepto de capacitación ha sido definido en el campo educacional por diferentes autores (López, 1997; Barreiro, 1998; Torres, 1997; López, 2002), en todos se aprecian que es un proceso planificado, transcurre durante el desempeño de las funciones del director, se realiza en corto tiempo y tiene un significado práctico o técnico.

Se considera que la capacitación constituye una vía para solucionar en un corto período de tiempo necesidades básicas para el logro de su mejor desempeño y que contribuya a perfeccionar el proceso de enseñanza- aprendizaje, en esta se debe tener en cuenta la relación sujeto- objeto en la actividad que se programe para cumplimentar los objetivos de la preparación.

Sobre la forma de estructurar la capacitación Carlos Álvarez de Zayas (1997) planteó: "Una capacitación debe estructurarse sobre la base de los componentes clásicos de cualquier currículo", los cuales, en una preparación adecuada, promueven la formación de un director equilibrado en su actuación. Álvarez (1997: 63). Dentro de los componentes se puede citar el académico que contiene el fundamento teórico necesario, el laboral que abarca toda la actividad práctica a realizar para alcanzar las competencias requeridas y el investigativo que abarca la actividad del director como consumidor de los resultados de la investigación realizada por otros.

El objetivo fundamental de la capacitación es el de dotar a los directores de los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para su desempeño seguro y eficiente, mantener su nivel profesional y desarrollarla. La autora asume la necesidad de destacar que en la capacitación se debe considerar el carácter determinado y determinante porque se tiene en cuenta las condiciones sociales, el contexto donde se forman los directores y se defiende la posición de que es necesario

prepararlos para enfrentar los retos de hoy en cuanto a la evaluación de la calidad de la educación del aprendizaje, la cual exige una concepción humanista porque centra la atención en el hombre, considerando que en la medida que se enseña, se aprende.

En la capacitación se asume el paradigma histórico cultural desarrollado por L. S. Vigotsky; pues para decidir esta vía de preparación se parte de las potencialidades y necesidades que tienen los directores partiendo de la zona de desarrollo actual con vista a que transite a la zona del desarrollo próximo. Vigotsky (1987:312).

Tener presente el desarrollo de la capacitación en el puesto de trabajo, para la preparación de los subordinados en la actividad pedagógica profesional de dirección de los directores, se corresponde con su esencia de transformar la personalidad de sus subordinados más bien reformar personalidades ya formadas, como concepción de la Dirección Educacional. Desde 1994 la capacitación de los directores ha estado centrada en temas que los han acercado a la Dirección Participativa, Dirección por Objetivos, Planeación Estratégica, Liderazgo Educacional y Cambio Educacional, dirigidos a continuar mejorando su desempeño ". Espinosa (2008:13). Pero en ningún caso ha estado dirigida al proceso de evaluación de la calidad del aprendizaje.

En esta etapa se hace énfasis en los estilos de dirección que propician el más efectivo accionar de los directores, como manifestación de la dirección participativa, por constituir una de las herramientas más importante de los líderes educacionales. A partir del año 2000, se fortalece el desarrollo de varios cursos sobre las funciones del director por tipos de enseñanza y recientemente entre el 2005 y el 2006 los que han estado dirigidos a la actualización en temas que abordan el sistema de trabajo del Ministerio de Educación.

Para lograr la capacitación a los directores se tienen en cuenta diferentes principios derivados de las propias leyes del aprendizaje de las características socio- psicológicas que conforman a estos dirigentes, cuando desempeñan actividades de dirección; teniendo presente lo que presupone la capacitación de los directores y lo que ésta les proporciona para preparar a sus subordinados en el puesto de trabajo.

Estos están referidos a que el aprendizaje debe seguir un objetivo: Este principio supremo apunta en toda su magnitud para dar solución al problema de investigación; por lo que constituye el punto de partida del proceso en la orientación de todas las acciones del entrenador, por tanto no puede ser ajeno a las necesidades.

Los métodos a utilizar dependen del cambio previsto: Ningún método es bueno o malo por sí mismo, su efectividad depende de lo que seamos capaces de lograr. El aprendizaje es un proceso del pensamiento, por lo que la capacitación debe garantizar la ejercitación a través de los métodos que exijan la reflexión y el análisis grupal. La integración de las experiencias anteriores: Se aprende con mayor facilidad lo que está asociado con las necesidades, los conocimientos, valores, actitudes y creencias que poseen los directores, como resultado de sus experiencias en la práctica social.

Es necesario saber combinar los nuevos conocimientos y habilidades con los adquiridos anteriormente. Se aprende aplicando: Sobre todo en situaciones prácticas que reflejen las condiciones de la vida real del director que permitan evaluar su provecho cuando las apliquen en su actividad laboral. Los directores tienen la posibilidad de adquirir habilidades en su quehacer cotidiano, para ejercitarlo en la práctica durante la preparación de los subordinados. Disminuir la resistencia a aprender:

En el proceso de aprendizaje el director se enfrenta a informaciones, hechos y situaciones que niegan determinadas creencias o actitudes que poseen. En este sentido es necesario hacerles sentir que sus puntos de vista son respetados, dándoles la oportunidad de que apliquen iniciativas y alcancen el cambio que se espera por la sociedad.

Fomentar la independencia: El director necesita desarrollar sus conocimientos y poseer un alto grado de independencia durante el proceso de aprendizaje. Para lograrlo no solo se requieren métodos activos de enseñanza; sino que debe crear un clima de confianza entrenador o profesor - director.

Se necesita tiempo para procesar la información: Conocido es que las personas solo pueden retener y comprender una determinada cantidad de información brindada. En el caso del director esto es importante, pues si bien poseen mayor riqueza de criterios, conocimientos y experiencias, también necesitan más tiempo para efectuar reajustes y procesar nuevas informaciones para poderlas aplicar.

Los procesos de solución de problemas y aprendizaje son únicos e irrepetibles: los directores deben poseer un estilo y procedimientos propios para enfrentar los problemas y realizar el aprendizaje que no necesariamente tiene que ser similar al de los demás, por lo que el proceso de

capacitación debe facilitar la incorporación de experiencias positivas que permitan el autoperfeccionamiento.

La evaluación en grupo y la autoevaluación: Brinda a los directores la oportunidad de formular los criterios de evaluación y medir sus propios conocimientos, lo que reafirma su independencia y aumenta la efectividad del aprendizaje y el reconocimiento e interiorización de las dificultades que aún deben resolver" Espinosa (2008:23).

La bibliografía especializada para la capacitación de los directores en el tema se encuentra en soporte digital en todos los municipios del país. Constituye la base teórica de la preparación de los grupos municipales de Evaluación de la Calidad del Aprendizaje, pero no se aprovechan las oportunidades. En el presente la preocupación central ya no es únicamente cuántos y en qué proporción asisten sino quiénes aprenden en las escuelas, qué aprenden y en qué condiciones aprenden.

Conclusiones

La sistematización de los fundamentos teóricos realizados permitió precisar las potencialidades que ha tenido el sistema de acciones conscientes, participativas y democráticas en la preparación de los directores de la Educación Secundaria Básica como sustento básico para poder encausar el trabajo con los resultados de la evaluación de la calidad del aprendizaje. La aplicación del sistema de instrumentos constató limitaciones en el sistema de preparación de los directores expresadas en la insuficiente preparación en cuanto al proceso de evaluación de la calidad del aprendizaje, evidenciándose en el conocimiento del algoritmo para trabajar los distintos factores en este proceso, así como en el diseño de acciones de manera que posibilitaran transformar la situación existente.

El diagnóstico del estado actual de la evaluación de la calidad del aprendizaje propició las limitaciones que tenían los directores para la implicación de ellos y los distintos factores en este proceso y el insuficiente diseño de acciones de preparación de manera que posibilitaran transformar la situación existente, respondiendo a la necesidad actual de perfeccionar este proceso, partiendo de un diagnóstico científico a partir de dimensiones e indicadores de la preparación de los involucrados y concibe acciones conscientes, participativas y democráticas que ofrecen el tratamiento adecuado a la problemática identificada a partir de los fundamentos referenciales asumidos, se demostró su efectividad en la transformación de la actuación de los

directores de la educación Secundaria Básica en el trabajo con los resultados de la evaluación de la calidad del aprendizaje.

Bibliografía

AÑORGA MORALES, J. (1995). La Educación Avanzada. Una teoría para el mejoramiento profesional y humano. En Boletín Educación Avanzada, CENESEDA. La Habana. Año 1. No. 1. p. 25 – 29.

BERMÚDEZ SÁNCHEZ, R. (1996). Teoría y metodología del aprendizaje. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 132 p.

BURQUETE, M. D. y otros. (2001). Primeros resultados del Operativo Nacional de la Calidad de Educación. I.C.C.P. Ciudad de la Habana. 75 p.

CAMPISTROUS PÉREZ, L... et al. (2002). Sexto Operativo Nacional de la Calidad de Educación. I.C.C.P. Ciudad de la Habana. 98 p.

CANFUX SANLER V. (2001).. La formación psicopedagógica y su influencia en cualidades del pensamiento del profesor. La Habana. 123 h. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas.

CANO GARCÍA, E. (1999). Evaluación de la Calidad Educativa. Madrid: Editorial: Muralla. S.A. 236 p.

CASÁVOLA, H... (et al.) (1983). El rol constructivo de los errores en la adquisición de los conocimientos. En CD-Room 25 años contigo, 1975-2000, Revista Cuadernos de Pedagogía N° 108, diciembre. Madrid: Editorial Praxis. P. 24 -33.

CASASSUS, J. y ARENCIBIA, V. (1997 a). Claves para una Educación de Calidad. Buenos Aires: Editorial Kapelusz. 126 p.

CASTELLANOS SIMONS, D. (2003). Estrategias para promover el aprendizaje desarrollador en el contexto escolar. Curso 16, Pedagogía 2003, Palacio de las Convenciones, La Habana. p. 31 -37.

CASTELLANOS, D. y LLIVINA, M. D. (2001). Educación, Aprendizaje y desarrollo. Cursos Pre congreso Pedagogía. La Habana. (s. n). 43 p.

----- (2002). Aprender y enseñar en la escuela. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 127 p.

----- Educación, aprendizaje y desarrollo, Curso 16, Pedagogía 2001, Palacio de las Convenciones, La Habana. 128 p.

COLL, C (1983 a). La construcción de esquemas de conocimiento en el proceso de enseñanza aprendizaje, en Psicología genética y aprendizajes escolares: Madrid – Siglo XXI.

----- (2002 b. II Seminario Nacional para educadores. Editorial: Pueblo y Educación. La Habana.12h.

----- (2005 c). IV Seminario Nacional para educadores. Editorial: Pueblo y Educación. La Habana. 12h.

----- (2006 d). VI seminario Nacional para educadores. Editorial: Pueblo y Educación. La Habana. 11h.

CHIAVENATO. I. (2000 b). Sistema de Evaluación de la calidad de la educación septiembre del 2000. Documento del Ministerio de Educación. 89 p.

LOSADA LÓPEZ, Z. y ARNAIZ BARRIOS I. (2005) ¿Cómo diseñar tareas docentes? Un problema actual de los profesionales de la educación. Revista Científico Pedagógica Educación y Sociedad No. 2 /ISSN 1811-9034

PÉREZ CABANI, M. L. y Cols. (2000). La evaluación de la calidad del aprendizaje en la universidad. En: Infancia y Aprendizaje.165p.

PLA LÓPEZ, R. El perfeccionamiento de los modos de actuación docente. Una necesidad para elevar la calidad de la educación en el siglo XXI. ISP Manuel Ascunce Domenech, Ciego de Ávila. 164h.

PUIG, S. (2003). Niveles de desempeño cognitivo. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Impresión ligera. 89h.

----- (2004). La medición de la eficiencia del aprendizaje de los alumnos. Una aproximación a los niveles de desempeño cognitivo. [En línea]. PREAL. Abril 2003. [Consulta: 14 Abril 2008]. Disponible en: http://www.preal.org/docstrabajo/Arregui_et_Al_26.pdf

RODRÍGUEZ LEGRÁ. D.; Faba Crespo, M. y Rodríguez Rodríguez, L. E. (2004). Dimensiones e indicadores para evaluar la calidad de la educación en la provincia de Ciego de Ávila. [Correo electrónico]. Ciego de Ávila, Cuba: Universidad de Ciego de Ávila.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, L. E. (2004). Modelo de la evaluación de la calidad de la educación en la provincia Ciego de Ávila. Memorias del Congreso Internacional. Pedagogía 2005. La Habana.

SILVESTRE ORAMAS, M. y Zilberstein Toruncha, J. (2002). Hacia una didáctica desarrolladora. La Habana. Editorial: Pueblo y Educación. 98p.